

BUENAS NOCHES

En el sorteo pasado salió PREMIADO EL NUMERO 1

A pesar de que sólo ha tocado DOS VECES EN DOCE AÑOS, es de los más SOLICITADOS POR LOS JUGADORES

ES el 1 un número raro, al que siempre habíamos sospechado desprovisto por completo de partidarios. Sin embargo, en el sorteo del 25 de enero ha resultado favorecido con el cuarto premio y nos encontramos con que se había vendido—por lo menos en Madrid—hasta la última participación. Pensándolo en frío el mismo motivo tiene para salir premiado un 15.000, un 10 o una simple unidad. La ley de las posibilidades no excluye a ninguna cifra y todas pueden aspirar a que la suerte las señale. Pero la superstición ha creado una divinidad leyenda en torno a los números, arraigándola en el ánimo de la gente de tal for-

ma que inspiran devoción, antipatía y terror, hasta el extremo de dar origen a desarreglos nerviosos la busca de uno de los favoritos, o ataques de furia la presencia de uno que se considera "gafe".

El 13 es uno de los más discutidos. Muchas veces se ha deshecho una comida cuidadosamente organizada por el único motivo de que a la mesa iban a juntarse 13 comensales. En cambio, hay quien se vuelve loco por los 13. El 15—la "niña bonita"—es uno de los que más partidarios tiene. ¿Y el 1? Es muy probable que pocos den importancia al número 1 porque no dice nada, porque es un número pobre y soso, que no tiene valor más que en la baraja y en las oposiciones. Alguna vez nos habremos reído del teléfono de algún alcalde pueblarino por el solo hecho de que ostenta el número 1...

Hemos hablado con la lotería de la Administración número 3, que juega una serie entera al 1 desde el año 25. Está sorprendida y lamenta que no le quedase ningún décimo para exhibirlo en el escaparate.

—Siempre se agota este número. La gente nos lo arrebató en seguida.

—Lo creía impopular.

—La verdad es que toca muy pocas veces.

—¿Cuándo fue la última?

—En el sorteo de Navidad del año 1944.

—¿Es cierto que el Rey don Alfonso XIII jugaba siempre al 1?

—Dicen que la Casa Real llevaba una serie, pero yo creo que eso no son más que fantasías de la gente.

—¿Cuáles son los números que prefieren los compradores de lotería?

—Los altos. Decenas y unidades tienen pocos adictos. El 1 es el que más se vende entre las unidades; el 13 y el 15 entre las decenas, y los números más raros que usted pueda imaginarse entre los grandes. El otro día vino un muchacho en busca de una cifra casi absurda, que, por lo visto, no había encontrado en ninguna Administración. Era digna de verse la desesperación del pobre hombre al decirle que no lo teníamos. "Pero ¿no le da a usted lo mismo llevarse otro? Tenemos algunos muy bonitos" le dijimos. El insistió: "No, no; tiene que ser ese." Le indiqué la posibilidad de encontrarlo en la Administración central. Y, un poco intrigada por su dramática actitud, no pude contener mi curiosidad y le pregunté por qué tenía tan enorme empeño en conseguir precisamente aquel número. "Es el teléfono de una chica rubia que conocí el otro día y estoy seguro de que me dará suerte." Otros buscan la matrícula de un coche, otros el número que les tocó cuando les sortearon para entrar en quintas.

—¿Estaba la serie premiada muy repartida?

—Sí; bastante. Una viejecilla me aseguró que había vendido una importante participación a los Bienvenidos. Pero no es cierto. La fantasía de la gente suele escoger casi siempre como blanco a las figuras populares. Sobre todo, los toreros

constituyen para los humildes vendedores de lotería verdaderos ídolos de su devoción. Es posible que deseen siempre que les toque la suerte y cuando no sucede así se lo inventan para dar pintoresquismo al juego, que, junto con la fiesta brava, constituye una verdadera pasión nacional.

Esperamos un momento en la Administración de lotería con la esperanza de que vaya alguien a cobrar. Cuando se lo decimos a la encargada provocamos en ella una insospechada hilaridad.

—¿Pero qué me dice usted! Tendría que esperar a que volviera a tocar el 1... Ya no queda ni un céntimo por cobrar.

P. V.

PREPARADA PARA EL TENIS



Alexis Smith, nueva belleza rubia incorporada al séptimo arte de Hollywood, es, como la mayor parte de las actrices de la pantalla, una entusiasta de los deportes, a los que se entrega diariamente para distraerse y, sobre todo, para conservar el tesoro de la línea, que tanta importancia tiene en su profesión. Aquí la vemos equipada para jugar al tenis.

OTRA VOZ DE ORO



Berta Simms, artista del teatro norteamericano, que ha realizado pruebas de sonido con su voz con vistas a trabajar en el cine. Posiblemente estamos ante esas lindas mujeres como Jeannette MacDonald, Diana Durbin, Gloria Jean, que deben sus triunfos a su belleza y a su voz, mitad y mitad...

La cincuenta novela policíaca DE ROBERTS RINEHART

LA famosa escritora de novelas policíacas Mary Roberts Rinehart, acaba de publicar su cincuenta obra. Con tal motivo un nutrido grupo de admiradores le rindió un gran homenaje. Después de la fiesta, entre las adhesiones se leyó la de un hijo suyo, que no había podido asistir. Era un poema con esta dedicatoria, verdaderamente original: "A mi madre, con ocasión de su cincuenta aniversario."

Por lo visto, Mrs. Roberts Rinehart no mata más que una persona en cada una de sus novelas.

El hombre es el mejor AMIGO DEL PERRO

ASI siempre se ha sostenido lo contrario: que el perro es el mejor amigo del hombre y que éste apenas le hace caso. Sin embargo, ahora, en un reciente libro en el que se recogen historias caninas, y de las otras, se reproduce una anécdota en la que se demuestra que el hombre también puede ser el mejor amigo del perro. Hela aquí:

"En un coto de Wisconsin, famoso por sus faisanes, un anciano cazaba con un perro más anciano todavía, ¡que ya es decir! Muchas veces el perro, que apenas podía con su rabo, se acercaba a los matorrales y hacía ademán de levantar la caza. Entonces el viejo cazador se acercaba y disparaba al aire. Un joven cazador, en una de sus visitas, indagó acerca del viejo por qué hacía eso... Y el anciano le respondió:

—¡Silencio! Cuando yo disparo ya sé que no hay faisanes allí. Pero la nariz y los ojos del viejo "Sultán" ya no son los que eran. Sin embargo, como mi can es tan sensible, yo disparo al aire para no dejarle por embustero..."

El teléfono puede ser una buena niñera

UNA mamá joven, que se encontraba sin servicio doméstico, se vio obligada a salir de su casa y dejar a su niño, de unos meses, completamente solo. Entonces se le ocurrió la siguiente estrategia. Llamó por teléfono a una amiga íntima y le dijo: —Margarita, me veo obligada a dejar el niño solo mientras realizo una compra imprescindible. Dejo el auricular al lado de la cuna. ¿Quieres hacerme el favor de llamarme a la carnicería si le oyes llorar?

BUENAS NOCHES

tiene en estudio importantes reformas que piensa llevar a la práctica en plazo breve, iniciando una nueva etapa que constituirá LA MAYOR NOVEDAD PERIODISTICA DE 1946



El otro día, un amigo nuestro entró en una tienda para probarse un chaleco de punto... Cuando se lo puso y se miró al espejo, el dependiente le dijo: —Este le está perfectamente... Y debe usted llevar una talla menos...

UN americano ha escrito una carta al director de un diario de Nueva York lamentándose de que Norteamérica haya inventado la máquina de cazar mentiras... "¡Porque yo, señor director, tengo la desgracia de haberme casado con una!"

UN caballero muy aficionado al deporte hípico practicaba en una academia, donde el profesor de equitación le presentó un caballo.

—Está muy bien educado—le dijo.

—No me gustan los caballos excesivamente educados... Me molestaría que al entrar en cualquier sitio el caballo me dijese: "¡Usted primero!"

EN una travesía marítima un pasajero muy alto preguntó por su chaleco salvavidas. Se lo probó y, en seguida, dijo:

—Necesito dos chalecos: uno para la parte superior del cuerpo, y el otro, para que no se me hundan las piernas...

EL hombre demasiado sonriente resta mucho valor a la sonrisa. La mejor sonrisa es la que aparece muy rara vez en los rostros demasiado serios. En esto de sonreír son, pues, verdaderos maestros: Greta Garbo y Manolita.

El niño que puede ser REY



Una curiosa fotografía de la princesa María José, que hizo por el norte de África.

De Víctor Manuel III a su nieto o breve historia de la CASA DE SABOYA

pos de la Cristiandad y entronización de la Ciudad Eterna. Elzancio domina la península itálica. Los longobardos alcanzan en el siglo VIII la victoria decisiva con la expulsión total de aquéllos. Se inicia el poder temporal del Papado. Carlo Magno. Su coronación por el Papa León III el día de Navidad, en la Basílica de San Pedro, acto que dio lugar a posteriores criterios con respecto al derecho de elección y a la coronación de los Emperadores, puesto que había sido de la voluntad, y por sorpresa, del Pontífice. Y continúa la historia itálica en un ir y volver de las más enconadas luchas, interiores, contra el poder temporal del Papa; exteriores, contra Alemania, Francia y España. Llegan las fechas de la Revolución Francesa, que influyen fuertemente en el pensamiento italiano, disperso, sin unidad de sentido.



El príncipe Victor Manuel, de quien se habla como futuro Rey de Italia, con sus hermanas, a los pocos días del nacimiento de la menor.

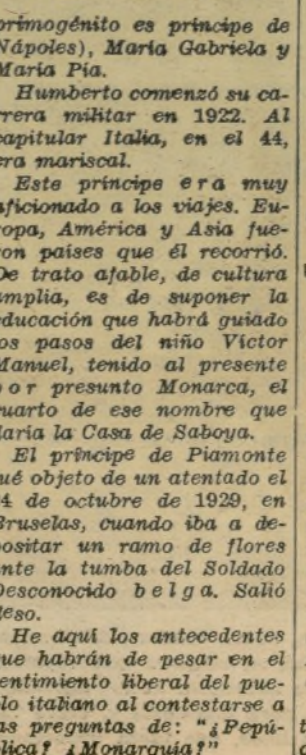
MONARQUÍA (República) Entre esas dos preguntas se debate el pueblo italiano. A la hora de darse la respuesta surge la noticia de que el Rey Víctor Manuel III, adepto de sus funciones de Monarca, se dispone a abdicar la Corona en su nieto, de igual nombre, y príncipe de Nápoles, por ser el primogénito de Humberto. La Casa de Saboya es, a la historia de la unidad nacional y del disfrute de las libertades de Italia, el todo; mérito y nervio de su nacimiento y crecimiento. Por eso los patronímicos de Víctor Manuel y Humberto son consubstanciales con el de Italia. Italia aparece en la Historia como península itálica, no como nación. Roma es el nombre universal. Con Tarquino el Soberbio termina en 510 (antes de J. C.) la Monarquía que no es italiana; es nada más romana. La Roma republicana se hace Imperio con Octavio. Bajo su dominio cuenta entre los 54 millones de habitantes. Son sus fronteras: el Atlántico, el Rin, el Danubio, Mar Negro, montes de Armenia, Mesopotamia, desierto de Arabia, Mar Rojo, las cataratas del Nilo y el desierto de Libia. Este catastro años antes de J. C. El nacimiento de Jesús. El Cristianismo. Con el nacimiento de Santa Elena, se convierte a la fe del Nazareno. El edicto de Nantes. El Cristianismo religioso, de Imperio romano, sustituido por la Recopilación de todas las instituciones del Derecho romano en su "Corpus iuris civilis". En 1500, San Gregorio el Magno: Consolidación del obispo de Roma en la supremacía de todos los obis-

tomó parte en la guerra de Crimea, contra Rusia; arrojó a los austriacos de Lombardía; se apoderó de Viena, Sicilia, y con Cavour admitió a Mazzini y Garibaldi, y fundó la unidad italiana. Cuando abrió su primer Parlamento, en aquel acto declaró: "No somos insensibles al grito de dolor que llega hasta nosotros desde tantas partes de Italia". Y cual lo dijo, lo cumplió. Ello explica el que Mazzini y Garibaldi, luchadores por un régimen republicano, acataren al fin la Monarquía. Era un homenaje merecido por la tradición histórica implacablemente cumplida por Víctor Manuel II. Y esta tradición mantuvo sus brillos en la persona de Humberto I, el Rey humilde, el piadoso, el austero, el liberal, desdén para las galas y boatos de la monarquía espectacular, mantenedor de la unidad nacional heredada de su padre; ímpio, tanto en su vida oficial cuanto en la privada, haciendo de su hogar un solio de virtudes. Una mano criminal cortó alejadamente la vida del venerado Humberto. Confiado a su pueblo más que a una guardia personal paseaba por la calle cual un peón de tantos. De ello se aprovechó el que a su contra su vida. El regicidio ocurrió en Monza. Treinta y cuatro años tenía su hijo, Víctor Manuel. Le sucedió en el Trono, del que se ha apartado después de cuarenta y cuatro años de reinado y teniendo setenta y cinco de edad. La historia de su reinado es tan del día en sus acontecimientos más destacados que la narración no se hace precisa y el comentario no sería oportuno. Arrollado por los acontecimientos dramáticos, imparable en su dinastía, designó a su hijo, Humberto de Saboya y príncipe de Piemonte, lugarteniente del reino. Humberto pechó con el cargo por obediencia a su padre, probablemente más que a su Rey. Nunca había mostrado aficiones a la política. Como militar había servido a su Patria, si bien hosca su conciencia contra el fascismo. No era ello un secreto para nadie. Nació el 16 de septiembre de 1904. A los veintidós años matrimonió con la princesa María José de Bélgica, de cuyo enlace han sido nacidos Víctor Manuel (por su nacimiento

de Cavour y ministro de 18 Brumario del 79, duque del Gobierno de Francia con el título de Primer Conde, decide conquistar Italia, el 14 de junio de 1800, en las llanuras de Marengo para la primera batalla de Italia. En 1807 ocupó las costas de los Estados Pontificios. Declara extinguido el poder temporal del Papa (la saña Pío VII) y una Roma al Imperio francés y anexiona Italia al reino de Italia. De modo que si Napoleón fundó el reino de Italia en 1806, la Casa de Saboya fue la que construyó la nacionalidad rescatada para la espiritualidad italiana. La Casa de Saboya, originaria de las condes de igual título, en el siglo VI; luego, duques, que se iniciaron en Amadeo VIII, titulado El Pacifico, quien abdicó la Corona, se retiró a Thonon y fue elegido Papa en 1439 con el nombre de Félix V, con renunciamiento de la Corona en 1449 y muerto en Ginebra; la Casa de Saboya es medalla de Italia. Por eso, en las horas violentas de la pasión política, natural secuela de los trágicos acontecimientos por los que ha pasado el pueblo italiano, en rápidos de proyección cinematográfica, se preguntará: ¿Monarquía? ¿República? Pero en que no hay duda es que si ha de haber lo primero, sobre todo sería la dinastía a reinar ya no hay pleito. Y de suponer es que el nombre del príncipe de Nápoles, niño aún, tendrá una evocación de recuerdos que le acrecentará simpatías. Cuando Carlos Alberto, derrotado en Novara, en 1849, abdicó en su hijo Víctor Manuel, el segundo de este nombre tuvo un gesto de dignidad, tradicional en la Casa de Saboya, identificando por tradición con los sentimientos populares de sus súbditos, en patriarcal convención con ellos. Víctor Manuel aliado con Francia y con Inglaterra,

seguiría a ser el príncipe de Nápoles, María Gabriela y María Pia. Humberto comenzó su carrera militar en 1922. Al capitular Italia, en el 44, era mariscal. Este príncipe era muy aficionado a los viajes. Europa, América y Asia fueron países que él recorrió. Le trajo afeite, de cultura amplia, es de suponer la educación que habrá guiado los pasos del niño Víctor Manuel, tenido al presente por presunto Monarca, el cuarto de ese nombre que daría la Casa de Saboya. El príncipe de Piemonte fue objeto de un atentado el 24 de octubre de 1929, en Bruselas, cuando iba a depositar un ramo de flores ante la tumba del Soldado Desconocido de Italia. He aquí los antecedentes que habrán de pesar en el sentimiento liberal del pueblo italiano al contestarse a las preguntas: ¿República? ¿Monarquía?

VICTOR MANUEL III



Salonillo

UN TITULO GENIAL

Los periódicos de Santiago de Chile dan cuenta del suceso que ha constituido en aquel Teatro Municipal el debut de la compañía de Lola Membrives con la obra de don Jacinto Benavente "Mujer al fin". Muchos han sido los rasgos y comentarios de la Prensa chilena con este motivo; pero entre todos descuella el diálogo sostenido entre unos intelectuales que asistían a la solemnísima fiesta: —"Como está doña Lola!"—decía uno de ellos—. Parece como si el título de la obra hubiera sido creado para su talento. ¡Doña Lola es una actriz genial!

—Y cómo está el título!—opinó el otro al que se le preguntó—. Parece como si la actriz estuviera creada para su simbolismo. ¡Es un título genial!

LA PRIMERA OBRA

Los jóvenes autores Alfonso Sastre y Medardo Fraile van a estrenar su primera obra en la flamante Sociedad Arte Nuevo. La obra se titula "Ha sonado la muerte", y los noveles escritores apenas si rebasan entre los dos el cuarto de siglo. ¡Qué gravedad la de estos muchachos que empiezan! Son los verdaderos "enfermos terribles" de la época actual, cosa nada extraña si se tiene en cuenta el signo calamitoso bajo el cual les ha tocado enfrentarse con la vida.

De todas maneras, hay que suponer que, cuando lleguen a viejos en años, los escépticos autores adolescentes de ahora se decidarán a escribir, con trasnochado optimismo, una obra que deberá titularse "¡Ha sonado la vida!"

CON PERMISO DE LAS OTRAS

Reunión muy animada de escritores y artistas. Muchas cosas buenas, mucha animación, mucha alegría, y alguna que otra calva respetable con las que se enseñan las muchachas a fuerza de agudezas, chistes y juegos de palabras oportunos e ingeniosos. Al lado de Fernando Pro, Juan López Núñez propone a las bellas con continuas fogueadas de coqueteo, como si no pasaran los años, encantado de verse rodeado de aquella tropa femenina ocurrencia y reidora, que por meterse se meten hasta con su propia sombra. De pronto Bulala Zazo, a la que habrá que hacerle pagar un impuesto por guasa, se encara con López Núñez y le pregunta con irresistible coquetería: —Oiga usted, don Juanito, y esa "Salerosa", ¿quién es?

—Hija mía—le contesta el veterano escritor con una expresiva mirada de papito tierno—, con permiso de las otras, "La Salerosa"... ¡es usted!

OS JÓVARES, SERENOS...

Se rumorea que el maestro Alonso —admirable, maestro Pucó!—, completamente repuesto de la grave dolencia que le aquejaba, tomará parte en el festival-homenaje que habrá de celebrarse con motivo de la centésima representación de "Tres días para quererte", el más reciente y ruidoso de sus éxitos. Pero ¿saben ustedes lo que ha influido mucho para que el maestro Alonso venga a la enfermedad y esté completamente curado? Los ojos de Carmen Olmedo, que de puro bonitos dan la salud cuando miran compasivos y cariñosos... Al mes así lo asegura el médico de cabecera del maestro Alonso, el que, sin embargo, enfermó de emoción cuando le miraron los empujados ojos de la guapísima artista la vez primera. Cosa que, naturalmente, el buen doctor no se explica...

NEGOCIO BIEN ENTENDIDO

No hace muchos días se vio juntos en un céntrico hotel a Pedro Terol y al maestro Sorozabal. Hablaban animadamente y la palabra América sonaba en la conversación con demasiada frecuencia, entre amables sonrisas y burbujas de champagne. Se barajaban nombres para una formación extraordinaria e incluso se referían a que la compañía para América sería la misma que antes de embarcar actuaría, en campaña de despedida, en algunas importantes capitales de España, entre las cuales Madrid figuraba en primer término. —Nada, maestro—le decía Terol a Sorozabal—, el negocio está hecho y es magnífico: usted, a tocar, y yo, a cantar. ¿No le parece?

—¡Sí, amigo Perico. Prefiero eso a que usted toque y yo cante...

—¡Sí, amigo Perico. Prefiero eso a que usted toque y yo cante...

UN CASO DE MODESTIA

Ustedes sabrán ya que Edward Duisberg es, además del famosísimo director internacional e incansable organizador del gran espectáculo "Sociedad 1946", un hombre muy modesto. Al enterarse de que valiosos elementos del teatro se proponían rendirle un homenaje como a un actor de teatro, Duisberg se sintió impulsado a rechazarlo, por considerar que él se limitaba a cumplir con su deber y que no merecía tanto honor, que, sin embargo, agradecía. Como alguien tratara de convencerle de que esto de los homenajes es una cosa muy corriente, que da prestigio para que unos cuantos amigos se reúnan a divertirse, Duisberg le replicó sinceramente convencido: —"Le parece a usted poco homenaje el del público que llena todas las noches la sala de mi teatro? Con esta demostración creada usted, me doy por compensado y satisfecho..."

Entre pastidores de la ilusión

Los jóvenes NUEVO quieren proyectar UNA LUZ HACIA LA ETERNIDAD



Unos novelos que aspiran a conquistar LA GLORIA

AS entrañas del latido que una "naturaleza en esta hora". Pero de pron las siete de la tarde un último recordo, sus infinitos pasillos elegía. Allí está—por bieder de tinieblas y silencio, y sobre sus con sus escaleras oscuras, los sonadores que las sombras—oposición a la pena de "Arte Nuevo" por 100 de probabilidad muchos repletos favor del batacazo del...

Como enovelas de SALGARI

PIRATAS de 1946 y la historia de CHUN-LING-HOAN

Los doce años y un día de practicar este deporte—y cuando ya pensaba en retirarse con las ganancias—un destructor americano se encargó de realzarle el balance. Con esto no había contado Chun-ling-hoan; ni con esto ni con los cañones del barco de guerra, que convirtieron al punto de sus hazañas en una gigantesca los flotantes. Lastimoso, ¿verdad?

Pero no terminaron aquí sus desventuras. El 16 de febrero de 1927 aparecía ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, y con esto ni con los cañones del barco de guerra, que convirtieron al punto de sus hazañas en una gigantesca los flotantes. Lastimoso, ¿verdad?

Y se quedan sobre las tablas todos los demás ensayando, febrilmente, fervorosamente. Yo pienso que a muy bien pudiera ser éste el principio del fin, en toda la menor aceptación de la palabra: el principio del fin de todos los inquietudes fin de los temblores ante la puerta de los despachos editoriales, del pequeño calvario que significa ser un novel des conocido, cuyo único delito es de su carácter, podría llenar todo el espacio de nuestro semanario. Según él, tiene mucho miedo ante el estreno y le estremece pensar que siendo el primero pudiera, también, por desgracia, ser el último...

Buenos, pues ahora acompañame. Ayúdame a salir del teatro. Y se quedan sobre las tablas todos los demás ensayando, febrilmente, fervorosamente. Yo pienso que a muy bien pudiera ser éste el principio del fin, en toda la menor aceptación de la palabra: el principio del fin de todos los inquietudes fin de los temblores ante la puerta de los despachos editoriales, del pequeño calvario que significa ser un novel des conocido, cuyo único delito es de su carácter, podría llenar todo el espacio de nuestro semanario. Según él, tiene mucho miedo ante el estreno y le estremece pensar que siendo el primero pudiera, también, por desgracia, ser el último...

Comprendemos que este vulgar desenfado de la vida de un terrible corsario no es precisamente muy interesante. Si alguno de ustedes es amante de la literatura de Salgari, va a sentirse defraudado; nosotros mismos, en los tiempos en que nos leíamos una novela diaria de este autor, habíamos visto con tanto entusiasmo el suceso de un castillo de ilusiones aventuradas. Pero la realidad y la historia son así... Y nosotros—reconociendo—no podemos hacer nada para modificar los tiempos.

Ayuntamiento de Madrid

Emmerenciano

personaje de sainete

No es un carpintero de "cacamacola"

OR ahí se dice, Emmerenciano, que eres un carpintero de cacamacola. —Al que lo diga, Nicéforo, dile que tengo callos en las manos... —Y en los pies. —Esto son Juanetes. En las manos, de tanto aserrar cepillar y torner desde que tenía cinco años y que ya ha sonado el horario del recreo para un servidor, sin que ello quiera decir que no me pague grandes zonas de cajamá en el taller dirigiendo la obra, que gracias a Dios no me falta. Pero ya, a mis años, justo es que tire alguna cana al aire. —La cosa no es pa tanto; pero tú ya sabes lo murmurante que es la gente. —Mira, Nicé: a mí la gente, me se importa un dátil. Uno trabaja que te trabaja, lo más aproximado que ca uno pueda a la decencia y la honradez, y lo demás es música de viento. —Pues yo he oído que no sólo hace falta ser honrado, sino parecerlo. —Oye, escarabajo pelotero, y ¿qué encuentras en mí, si no es un hombre de bien, que me sea de desconsuelo, sino de orgullo? —No, tálteres, Eme. De desconsuelo tío ya lo tuyo, porque no me vas a negar tú que tío es el mismo rostro, aparte la dureza, que tenías de chaval. Ahora bien, aun que signifique el único camino, Nicéforo, es el del trabajo, eso que tú dices que me se regates. Lo qu'hay que saber es gastárselo a modo y haber cer amigos. Hacer amiguitos, Nicéforo, que es lo difícil. —En eso sí que tío razón. Pero yo también es muy sencillo. Ser bueno, ¿comprendes? Hacer los favores que se pueda, hablar bien de to el mundo, no hacer mal a nadie; no decir na molesto pa ninguno, y claro es que a pesar de esta conducta, t'encuentras con algún que otro mal nacido; pero a ése que le den cordilla. —Y qué razón que tienes, Emmerenciano. Ahora o cuando me estás dando

cer amigos. Hacer amiguitos, Nicéforo, que es lo difícil. —En eso sí que tío razón. Pero yo también es muy sencillo. Ser bueno, ¿comprendes? Hacer los favores que se pueda, hablar bien de to el mundo, no hacer mal a nadie; no decir na molesto pa ninguno, y claro es que a pesar de esta conducta, t'encuentras con algún que otro mal nacido; pero a ése que le den cordilla. —Y qué razón que tienes, Emmerenciano. Ahora o cuando me estás dando

R. O. L.

El último vals de FRED ASTAIRE

Una enfermedad cardíaca le obliga a abandonar el baile

pareja. Se casa su hermana y él se queda solo con su vocación extraordinaria y con su amigo y profesor Ned Wayburn. Vuelve a su país y trabaja infatigablemente para conseguir el triunfo apoteósico que el Destino le tenía reservado. Aquellos bailes, cuando su hermana salía con una sombrilla y él elegantemente vestido, habían terminado. Ahora es el cine quien le reclama. Joan Crawford—notable bailarina y excepcional actriz—le llama para interpretar la película "Amor de bailarín", en donde él y ella, los dos artistas triunfadores plenamente, lucen, "Volando hacia Rio de Janeiro", "La alegre divorciada", "El sombrero de copa", "Roberta", y los consabidos rumores de idilio entre él y Ginger Rogers. La pareja ideal del ritmo y la melodía. Los sazones y clarinetes de las orquestas dejaban de sonar en honor de sus evoluciones cada vez más complicadas. El baile, los bailes, gustaron entonces a las señoras y caballeros que presumían de serios. Crearon con sus movimientos de pasos complicados, su agilidad y su elegancia, gran cantidad de prosélitos que los dancings de todas las ciudades acogían con alegría. La gran revista, la película alegre, vistosa y ligera, estaba conseguida. R. LIBRIS



Fred Astaire

UNA noticia breve y fría, que dice: "A consecuencia de una lesión cardíaca, Fred Astaire abandonará el baile para dedicarse a director cinematográfico", nos deja un poco emocionados. Al inquieto y dinámico Fred, con su sonrisa de muchacho bueno, se le para el corazón a paso de vals.

El habilidoso trenzado de sus pies, sus vueltas de una suavidad igual a la armonía de la música danubiana, dejáramos de presenciarlos a causa de esa estrechez de pecho, que el movimiento continuo y muy especialmente del arte de Terpsícore. Dedicarse ahora a dirigir películas no es lo mismo que bailar "La caricia", pero pronosticamos que Fred, más de una vez, se levantará de la silla cuando las notas de un vals, de un dúo o de un fúer rúden por el ambiente del estudio; cuando en cualquier cabaret de Hollywood oiga una melodía, su corazón palpitará con más fuerza que nunca bajo la pochera blanca de su frac y sus pies—pies mecánicos, que poseen el sentido del ritmo—acariciarán la nostalgia del vals o del big pegeoso.

A sus pies—que están asegurados en una gran fortuna—les ha vencido su corazón. Fred había recorrido triunfalmente todos los cabarets y salas de baile de los grandes hoteles norteamericanos. Desde la edad de ocho años su cuerpo giraba ya en compañía del de su hermana Adela. Llegaron a Nueva York de Omaha (Nebraska) y al presentarse en Broadway el éxito lo tenían ya copiado de la mano. Siguió recorriendo teatros y ciudades y el triunfo se sucedió. Trabajan en Londres, y allí su hermana conoce al hombre que le va a quit...

BUENAS NOCHES

no sostiene correspondencia ni devuelve originales

DOS ARQUITECTOS SE DISPUTAN EL PROBLEMA DE LA CARNE

LA INVENCION DEL RASCACIELOS



El primer edificio de colosales proporciones fué levantado en Chicago con arreglo a los planes de WILLIAM JENNEY

La más espectacular contribución que los Estados Unidos han prestado a la moderna arquitectura es, sin duda, la erección de los rascacielos, esos monstruos novísimos de la ingeniería constructiva, de armazón metálica, y en los que los numerosos pisos se superponen hasta alcanzar alturas inverosímiles.

¿Quién fué el padre de la "criatura"?

Ultimamente ha vuelto al plano de la actualidad, con motivo de unos artículos aparecidos en una prestigiosa revista norteamericana, la cuestión de quién fué el inventor de esas colosales casas. Su invento, desde un principio, se atribuyó a William Jenney, que fué el autor del proyecto del edificio de la "Home Insurance", que fué edificado en la ciudad de Chicago, de 1883 a 1885. Unos años después apareció otro presunto "padre" de la tremenda idea: Lorey Buffington pretendía haber ideado estos principios de construcción tres años antes que Jenney, o sea el año 1880, confesando que había basado su genial idea en la lectura de los libros del gran arquitecto francés Viollet-le-Duc, que fueron dados a la luz pública en Norteamérica. Hubo, como es consiguiente, las discusiones de rigor y se pudo sacar en claro, por la autorizada opinión de Upjohn, que había razón en las reclamaciones de Buffington; se basaba para este atrevido acerto en las Memorias de aquél y en ciertos dibujos a él pertenecientes y, sobre todo, en las fechas en esos dibujos consignadas. Pero no paró ahí la cosa, ya que surgió otra autorizadísima opinión combativa, que fué la de Tselos, que rechaza el reconocimiento de la debida "paternidad rascacielera", probando que el pasaje de las conferencias de Viollet-le-Duc no fué publicado hasta fines del año 1881 y que las diferentes fechas que en las Memorias de Buffington, así como los diseños presentados por éste, no merecían el menor crédito. Para ello comparó los dibujos entre sí y con los pasajes de las citadas Memorias dignos de fe y, al orden de sucesión más lógico en las etapas de la evolución del rascacielos de Buffington: al cotejarse los dibujos con las obras existentes de aquél y con las de Richardson y Jenney, resultó evidente que los principios de construcción y el diseño de rascacielos de Buffington existían ya cuando él empezó a ocuparse de ello hacia el año 1886.

Dos años más tarde, o sea el 1888, fué concedida a Buffington la patente de construcción en armazón y ya entonces habían pasado cinco años desde la erección del edificio del "Home Insurance", de Chicago, por Jenney.

El verdadero autor y el padrino

Un examen del manuscrito de Buffington, en el que basaba sus derechos al reconocimiento de su pretendida paternidad, da como resultado que ninguno de los datos contenidos en él, estableciendo su prioridad, resiste a su confrontación con la realidad. De la misma forma, un estudio de los diseños de rascacielos no

dan por resultado el encuentro de alguno que se pueda probar anterior al proyecto y erección del edificio de la Insurance. Los diseños no se ajustan a un or-

den de sucesión lógico: las fechas que en ellos figuran, muy lejanas, ofrecen contradicciones con el empleo por parte de Buffington del estilo románico creado por Richardson; los dibujos debidos a la pluma del delineante Hervey Ellis tienen consignadas fechas anteriores a la entrada de éste en relación con Buffington y, por último, análisis realizados por ilustres grafólogos y datos muy veraces hallados indican sin lugar a dudas que las firmas y las fechas atrasadas fueron añadidas a los diseños por el propio Buffington en los últimos años.

Después de esta serie de razonamientos no puede considerarse a Buffington como "padre" del rascacielos, aunque es cierto que hay que reconocer a éste una excepcional visión del porvenir al recomendar la construcción en armazón, acelerando así la adopción de este método de erección de edificios.

Estas consideraciones dan, pues, por resultado, que pueda proclamarse a Jenny "padre" verdadero de los colosales de la altura y que Buffington pueda ser considerado como un "padrino" de la erección de esos edificios enormes que son hoy el orgullo de todas las ciudades norteamericanas.

Antonió GARCÍA COPADO

En la FISCALIA de TASAS dicen que el vecindario no presta ayuda a SU LABOR

Los carniceros protestan de las sanciones y de los nuevos precios del SOLOMILLO

El problema de la venta de carne ha ocasionado un verdadero revuelo en Madrid. Hemos estado unos días llorando su ausencia sobre las rodajas de merluza, que eran el obligado sucedáneo de los sabrosos filetes. Los "carnívoros" se han visto sometidos a una enojosa vigilia sin ningún fundamento religioso. Y cuando vuelven a llenarse de carne los mostradores de los establecimientos, nos encontramos con que la cuestión no se ha resuelto a gusto de todos: el público protesta, los carniceros también y los agentes de la Fiscalía de Tasas se dedican a investigar cómo se cumplen las ordenanzas.

El fiscal nos ha dicho que se ha visto obligado a imponer multas a los infractores de dichas ordenanzas, y se ha mostrado descontento de la poca cooperación que encuentra por parte de la gente.

Si alguna denuncia particular nos ha llegado ha sido, desde luego, de personas de modesta posición económica. Los que

Y la gente se queja, pero nadie quiere DENUNCIAR

tienen dinero y, sobre todo, egoísmo, no se preocupan de los apuros en que el famoso estraperlo pone a la gente pobre. Si se realizara una campaña de denuncia, a los estraperlistas o, por lo menos, se combatiera no comprando los géneros a más precio que el dispuesto oficialmente, es probable que el problema se solucionara y todo podría volver a su cauce normal. Pero las mujeres que van a la compra se limitan a protestar y no nos prestan la debida ayuda.

Si prestamos oídos a lo que dicen los carniceros, ellos, y sólo ellos, son las verdaderas víctimas en este conflicto. Sus opi-

niones no están muy de acuerdo con las del fiscal de Tasas. Y no quieren vender carne de primera.

—Para darlo a ese precio merece la pena traer solomillo ni lomo... La carne de primera no se puede vender así... Ya saben ustedes: prepárense a comer bocados un poco más duros que los que antes comían—dicen a las parroquianas.

Las buenas señoras se muestran aterradas a contárselo a sus vecinas, o bien sonríen significativamente y vuelven más tarde—cuando ya no queda nada en la carnicería—en busca de lo que antes les fué negado. Esto nos lo demuestran claramente las sanciones que vienen aplicándose desde que han empezado a regir los nuevos precios. Porque si, efectivamente, los carniceros no compran carne de calidad superior por no venderla a precio de la otra, ¿dónde van a parar los tiernos filetes? ¿Se verán entonces obligados los verdaderos a prohibir a sus resacas el lujo de tener solomillo? Esto resulta un absurdo, y vemos con dolor que la carne, en cuanto a un poco más tierna que la suela de un "topolino", pasará a formar parte del lamentable estraperlo.

El otro día escuchamos las quejas de una ama de casa. El motivo era precisamente la cuestión que abordamos hoy.

—¿Y por qué no denuncia usted al carnicero?—le preguntamos.

Ella quedó suspensa; algo así como si le hubiésemos dicho que se marchase como misionera a la China.

—¿Denunciar al carnicero? ¡Por Dios! ¿Qué adelanto me con eso? Seguramente no podría volver a comer carne con tranquilidad.

—Si todos pensarán lo mismo...

—Pues fíjese en lo que pasa no pensando todos igual. ¿No le parece a usted más natural que los agentes de la Fiscalía intensifiquen su vigilancia? Nosotros tenemos nuestros problemas y muchas obligaciones que cumplir, y, lo que es muy importante, la necesidad de poner todos los días comida en la mesa.

—Sin embargo, todos debemos ayudar a que se arreglen las cosas.

—Sí; pero las mujeres tenemos mucho que hacer... Y para algo hay unos señores con la exclusiva misión de evitar que las cosas desaparezcan del mercado legal para pasar a las filas del comercio clandestino.

—Entonces, ¿qué piensa usted hacer?

—No sé; si denunciase al carnicero me parecería que abusaba de la confianza que él nos demuestra cuando dice: "Ninguna de mis parroquianas es capaz de denunciarme. Las mujeres de Madrid son muy buenas..." ¿Qué pensarían de mí las otras clientas si lo hiciera?

—Seguramente se alegrarían mucho y dirían que estaba muy bien hecho, aunque ellas no hubieran sentido capaces de lanzar la primera piedra.

A esta cuestión le cuadra muy bien el título de una película que, con bastante oportunidad, ha estado estos días en los cines de un cine madrileño.

PILAR YVARS

BUENAS NOCHES

Miércoles, 30 enero 1946

Año III

Núm. 89

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.



EL PLANTON

Por Garrido